

Se publica en castellano el 'Diario del río Misisipi' del célebre pionero de la ornitología y extraordinario artista John James Audubon

El aventurero del 'Far West' que pintó las aves de EE UU

JACINTO ANTÓN, **Barcelona**
 "Pusimos a punto nuestras armas y bajamos a tierra en Kentucky". Quien escribe estas líneas en su diario tras descender de un bote con el que sigue el salvaje curso del río Ohio hasta el Misisipi y al que hace poco han adelantado dos indios osage en una canoa, es un individuo atractivo, de constitución robusta, perfil y mirada aguileños y aire recio de hombre de la frontera. Carga en el brazo un rifle, viste como un *woodsman*, un cazador y trampero de los bosques, porta un gran cuchillo al cinto, y luce una luenga y poblada cabellera abriantada con grasa de oso. Se le podría confundir con Nathaniel Natty Bumppo, *Larga Carabina*, el protagonista de *El último mohicano* de James Fenimore Cooper, pero el sujeto lleva además un catalejo y un portafolio con papel, y útiles de dibujo. Y parece menos preocupado por los pieles rojas que por los pájaros.

Es John James Audubon (1785-1851), naturalista, artista y aventurero, pionero de la ornitología, y una de las figuras claves y legendarias del estudio y clasificación de las aves (le debemos la identificación de 25 especies nuevas). Y en este momento, octubre de 1820, como muestra su *Diario del río Misisipi* (Nórdica), está inmerso en una de sus largas expediciones para cumplir uno de los objetivos más extraordinarios que se haya fijado persona alguna: ver, identificar y pintar directamente del natural y a tamaño real todos los pájaros de América, como él denomina a los EE UU, que entonces se encuentran empujando sus fronteras hacia el agreste e ignoto *Far West*.

Su ambiciosa empresa, que pretende "ensanchar el conocimiento ornitológico" del país, alcanzará el cenit con la publicación entre 1826 y 1838 de la monumental *The Birds of America*, simplemente una de las realizaciones señeras de la ciencia, el arte, la curiosidad y el empeño y la obsesión humanos, y la obra más famosa de ornitología de todos los tiempos.

En ese libro sensacional, resultado de una existencia de peligros e incomodidades sin cuento por algunas de las regiones más salvajes de Norteamérica, Audubon plasmó, dotándolas de una vida inédita hasta entonces en el arte y con mucho sentido dramático (era un fan de La Fontaine), 489 especies de aves (en total 1.065 individuos), entre ellas cinco, o posiblemente seis, en la actualidad extintas, como la cotorra de Caro-

lina. Publicarlo requirió años de esfuerzo artístico y comercial, innovaciones artísticas y la invención de técnicas nuevas de impresión y grabado.

El *Diario del río Misisipi* tiene el atractivo de incluir, en una cuidada y preciosa edición, 64 láminas de pájaros de Audubon, entre los que se cuentan los tan famosos flamenco, pelicano o águila real con un conejo en las garras. El diario, que es sólo una parte de lo mucho que escribió Audubon durante sus viajes, ofrece una mirada sobre un período muy concreto de la vida del naturalista y a quien no esté interesado en las aves le puede parecer un poco lioso el baile de especies y algo repetitivas las entradas con los nombres de las que Audubon se va cobrando. Sí, matando: hay que advertir que para una sensibilidad actual resulta chocante sino perturbador que el personaje, tenido por uno de los introductores de la conciencia de lo precioso de la naturaleza y que no hay duda de que amaba a los pájaros, se dedicó a cazarlos con su rifle. Era la única manera entonces para obtener los especímenes que identificar y pintar. Dicho esto, el diario está lleno de cosas interesantísimas: episodios sensacionales, descripciones de aves insólitas, como la cerceta de alas verdes, retratos de la sociedad de la frontera, pasajes muy literarios (verdadera prefiguración del *nature writing*, la *literatura*, no en balde Thoreau fue un admirador de los escritos de Audubon) y otros en que el autor expresa sus sentimientos íntimos, desnuda su alma y explica cosas personales, así como fragmentos de su biografía, que a menudo mistificaba. Muchas entradas dan fe de su entusiasmo por la naturaleza: "He visto un oso, salí corriendo tras él sin propósito alguno".

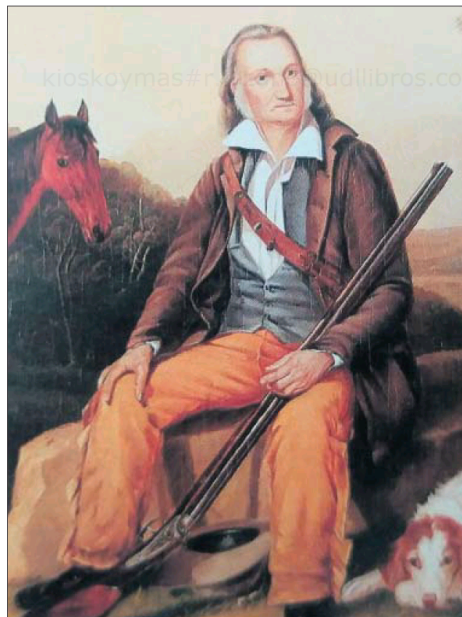
Viajes y penurias

Fue el del *Diario del río Misisipi* un viaje entre el otoño de 1820 y el invierno de 1821 en el que Audubon, como un Ulises del *Far West*, lo llegó a pasar muy mal. Atravesó momentos de penuria económica, casi miseria (se come los somormujos, que le saben a pescado), le dieron la espalda viejas amistades, fracasó en proyectos, corrió riesgos físicos, le robaron, y todo el rato añoró mucho a su familia. Por otro lado, vio infinitos chorritos dorados, grullas trompeteras, garcetas de Luisiana, sinzontes a porrillo y la oropéndola de Baltimore.

Nacido en la colonia francesa de Santo Domingo, hijo ilegítimo



Lámina del flamenco rosa realizada por Audubon.



Retrato de Audubon con su caballo y su perra realizado por sus hijos.

de un próspero capitán de barco, comerciante y plantador, y de una de sus amantes, Jean Jacques Audubon fue llevado de niño a Francia para su educación. Desde la infancia manifestó pasión por la naturaleza y por la pintura. Enviado de adolescente a las propiedades de su padre en Pensilvania para hurtarlo a las levas napoleónicas, Audubon, convertido en John James, encontró allí dos amores, el de su vecina Lucy y el de los papamoscas. Conoció a una increíble cantidad de personajes famosos, desde Daniel Boone a Walter Scott, pasando por el joven Darwin.

Audubon no dejó de dibujar aves y de explorar en busca de ellas toda su vida, hasta que sufrió una demencia senil. Un amigo lo describió en su propiedad de Minnie's Land, en el norte de Manhattan (convertida en Audubon Park), como un *vieux monsieur* con el largo cabello blanco cayéndole sobre la espalda, desdentado, su noble espíritu en ruinas como un Lear de la ornitología, y con la mirada de rapaz fija en el cielo. Es bonito pensar que seguía buscando pájaros, "las aves, mis queridas aves de América, que ocupan todo mi tiempo, y casi todos mis pensamientos".